

EL RECOJO DE HUELLAS EN LA ESCENA DEL CRIMEN

Alvarez Yep Dora Patricia

Según la Real Academia Española, una de las acepciones de la palabra “huella” es “rastros, seña, vestigio que deja alguien o algo” y, precisamente es esta acepción la que nos interesa al momento de ingresar a una escena del crimen.

Muchas veces hemos escuchado de la importancia de proteger la escena del crimen. Esta radica en que si esta no es protegida, el recojo de las huellas en dicha escena va a ser más complicado, pues nos encontraremos frente a un ambiente alterado, que “no nos pueda decir mucho”, con las huellas borradas o falsas.

Actualmente, en la práctica, este no es totalmente resguardado, lo que dificulta el trabajo de pesquisas y peritos. Sólo el personal autorizado es quien debería ingresar a esta escena aislada para iniciar la ardua labor de indagar qué es lo que realmente sucedió. Por ello, habrá que hacer respetar lo dispuesto sobre el aislamiento y protección de la escena del crimen, instruyendo al personal involucrado en la materia, de la importancia de esta protección. Sólo así se podrá asegurar que el recojo de las huellas y evidencias que se hallen puedan describir claramente lo que pasó y quiénes estuvieron allí, sin mayores distorsiones.

El recoger las huellas involucra bastante atención, esmero y detalle, ya que recopilar objetos, huellas (ya sean digitales, de pisadas, de vehículos, entre otras) y otros indicios es un trabajo meticuloso que puede requerir varios días y que constituirán la evidencia clave para resolver los casos.

Este trabajo es realizado por expertos, ya que no sólo el recojo sino la conservación de las huellas en la escena del crimen es una labor clave, ya que estas deben llegar en óptimas condiciones para ser estudiadas en los laboratorios, de ser el caso, o para los peritajes.

En países donde el presupuesto puede ser escaso, el ingenio de los especialistas para recoger y conservar las huellas se pone a prueba. Por ejemplo, en un país como el nuestro, la lejanía de los pueblos y la falta o escasez de material idóneo puede complicar esta delicada labor.

Por otro lado, se debe diferenciar el origen de las huellas: si son de personas, animales u otros (vehículos, por ejemplo), a fin de darle el tratamiento que corresponda. Asimismo, utilizar los instrumentos que no alteren las huellas, tales como guantes, pinzas, bolsas e hisopos, será de suma importancia, para no alterar la huella dejada.

Asimismo, preparar bien a los profesionales y capacitarlos continuamente para esta labor, dada su importancia, es un reto que el Estado y los propios agentes involucrados deben asumir con responsabilidad para colaborar con la justicia en el esclarecimiento de los hechos delictivos y no permitir que estos queden impunes, afectando a nuestra sociedad.